

Huellas de María Guadalupe Moncada y Berrio, pintora novohispana, en el Fondo Casa de Moneda

Exayane Yhoryeth Galvan Gives

Universidad Autónoma Metropolitana, DGPAI
Proyecto H-Monetaria, UNAM-AGN

Introducción

Desde hace varias décadas se ha denunciado la deuda histórica que se tiene con respecto a la historia de las mujeres y aunque los huecos históricos se han ido llenando poco a poco, aún nos falta mucho camino por recorrer. Poco se sabe de las mujeres que detentaron en las esferas políticas, económicas o culturales en época del virreinato, sobre todo, porque muchas quedaban relegadas ante la figura de sus esposos o padres, sin embargo, existen casos donde la figura femenina resalta de gran manera. Uno de ellos es el de María Guadalupe Moncada y Berrio, una mujer que es mencionada en algunos documentos de la Casa de Moneda resguardados en el Archivo General de la Nación (AGN).

María Guadalupe Moncada y Berrio estuvo casada con uno de los superintendentes de la Real Casa de Moneda al que, además, ayudó a que tuviera un mayor renombre, tal como lo hace constatar un documento encontrando en el dicho fondo,¹ pues en él se puede observar la importancia social que tenía adquirir un título nobiliario. Esta información nos lleva a cuestionarnos en varios sentidos, por ejemplo ¿quiénes eran las mujeres que acompañaban y respaldaban a los personajes más representativos de la Casa de Moneda?, ¿qué historias tejieron alrededor de la institución y sus titulares?

En este trabajo el hilo conductor es hablar de María Guadalupe Moncada y Berrio, no como la esposa de un superintendente, sino como la mujer con su propia historia y talento. Por lo que, para conocerla, averiguaremos también a las

¹ Véase AGN, Casa de Moneda, sección: volúmenes y cajas, vol. 82, exp. 1, ff. 2-34.

mujeres de su familia y, con ello, poder entender el papel que María Guadalupe Moncada y Berrio jugó como mujer novohispana con un linaje aristocrático que la situó en una posición destacada en la sociedad colonial.

Los Moncada y los Berrio: breve historia familiar

María Guadalupe Moncada y Berrio provenía de una familia muy reconocida y adinerada durante la época virreinal; sus padres fueron Mariana de Berrio y Campa Cos, marquesa del Jaral y Berrio y Pedro de Moncada Branciforte, marqués de Moncada. Su familia materna contaba —al menos desde el siglo XVIII— con diversos negocios en el ramo de ganadería y, desde el siglo XVII, con negocios en la minería.² Asimismo, sus ancestros participaron en el apartado de plata en la Casa de Moneda y en la Casa del Apartado en San Luis Potosí, por lo que para 1772, cuando nació María Guadalupe, su familia ya era una de las mejores posicionadas, tanto en lo económico como en lo social. Tres títulos nobiliarios acompañan a su familia matrilineal, el marquesado de San Jorge, el marquesado de Jaral de Berrio y el condado de San Mateo Valparaíso.

Mariana de Berrio y Campa Cos (la madre) al ser la única heredera del marquesado de Jaral de Berrio —sucedido por su padre—, tuvo de herencia un mayorazgo que después pasaría a su hijo Juan Nepomuceno de Moncada y Berrio, hermano menor de María Guadalupe. Por otra parte, la abuela de María Guadalupe, Ana María de la Campa y Cos, condesa de San Mateo, contrajo nupcias con Miguel de Berrio y Zaldívar, quien se convirtió en el I marqués de Jaral de Berrio, en 1774. Este matrimonio representaría la consolidación de una de las mayores fortunas novohispanas del siglo XVIII.³ Posteriormente, Ana María de la Campa y Cos, a causa de su viudez, quedó como responsable de la herencia familiar.

No es de extrañar que, a la muerte de su marido, incrementara la importancia de la participación de la condesa de San Mateo en las decisiones económicas de sus haciendas, negocios e incluso hasta en lo referente a los bienes que heredarían su hija y su nieto. [...] Durante su viudez, la condesa

² Torales, “Miguel de Berrio y Saldívar”.

³ Gómez, *Empresarios ganaderos*, p. 60.

de San Mateo ejerció ampliamente su derecho de mando, apoyada de un equipo de asesores que la ayudaron a tomar decisiones, ya que contribuyeron a defender y acrecentar sus bienes y derechos.⁴

No es un descubrimiento que las mujeres ascendientes de María Guadalupe Moncada y Berrio estuvieron muy vinculadas tanto a su economía familiar como a la economía de la Nueva España. Por ejemplo, su tía abuela Teresa Francisca María Guadalupe Retes Paz y Vera, fue hija y única heredera del primer Marqués de San Jorge (José de Retes y Ortiz de Largacha) quien “había pasado a la Nueva España muy joven como comerciante; en 1668 adquirió el oficio de Apartador General del Oro y de la Plata; se sabe también que fue síndico y benefactor de la provincia de San Diego”.⁵ Aunque Teresa Retes Paz y Vera recibió una gran herencia familiar; no pudo hacerse cargo de ella debido a que estaba impedida por déficit de sus facultades mentales⁶, lo que no fue un impedimento para que a la edad de 15 años contrajera matrimonio con su primo hermano, Domingo de Retes y Largacha, quien se volvió noble al tomar posesión del título de marqués de San Jorge el mismo año que contrajo matrimonio con Teresa Retes Paz y Vera. No tuvieron hijos debido a la temprana muerte de Teresa Retes a los 22 años, razón por la cual María Guadalupe Moncada y Berrio logró rescatar el título nobiliario del marqués de San Jorge y vizconde de San Román, que había sido expedido en Madrid en 1691,⁷ quedando como la marquesa de San Jorge, además de que su hermano, Juan Nepomuceno de Moncada y Berrio, sucedió el título de sus padres siendo el III marqués de Jaral de Berrio, II marqués de Villafont, III conde de San Mateo de Valparaíso, por lo que ella no pudo contar con los títulos por cuestiones de mayorazgo.

⁴ Gómez, “Empresarios ganaderos”, p. 71.

⁵ Curiel, “El efímero caudal”, p. 68.

⁶ Curiel, “El efímero caudal”, p. 66.

⁷ Gómez, “Empresarios ganaderos”, p. 83.

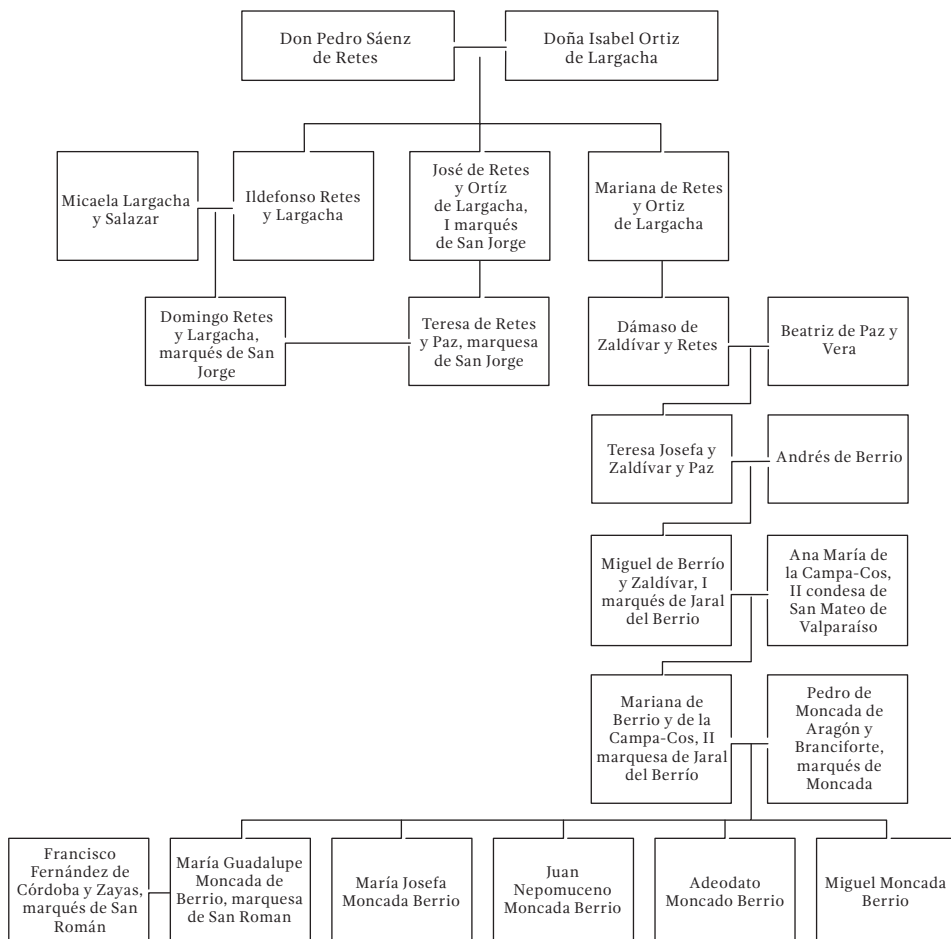


Imagen 1. Árbol genealógico. Fuente: elaboración propia, a partir del “Árbol genealógico de María Guadalupe Moncada y Berrio, marquesa de San Jorge”, AGI, colección: Mapas, planos, documentos iconográficos y documentos especiales, serie facticia: Escudos y árboles genealógicos, exp. 361, s/f.

Por otro lado, la historia de su padre —sin lugar a duda— no es menos interesante que la de su familia materna: Pedro de Moncada de Aragón y Branciforte nació en 1739 en Palermo, Italia, hijo de Luigi Letterio Moncada de Aragón Platamonte, tercer príncipe de Larderia, y de María Rosalía Branciforte, condesa de San Antonio. Pedro de Moncada tuvo una exitosa carrera militar. En 1760, con tan solo 21 años, fue nombrado capitán de caballería en el ejército español, poste-

riormente, pasó a estar bajo el mando del capitán Juan de Villalba y Angulo, quien llegó en 1764 a tierras de la Nueva España para configurar un cuerpo militar, tarea en la que Pedro de Moncada también participó.

La primera tarea que cumplió el capitán Pedro de Moncada en estas tierras fue el levantamiento de los padrones generales y la numeración de las calles y casas de la ciudad de México, Puebla de los Ángeles, Atlixco, el valle de Tepeaca y toda la provincia de Puebla. Después se le pidió formar un regimiento de milicias de blancos, un batallón de pardos y levantar un regimiento de dragones provinciales en Puebla de los Ángeles que estaría a su cargo.⁸

En 1768, el marqués de Moncada se casó con Mariana de Berrio y Campa Cos, dando fruto a cinco hijos: Miguel, María Guadalupe, Adeodato, Juan Nepomuceno y María Josefa, de los cuales sólo se sabe que falleció Miguel a temprana edad, mientras que de Adeodato únicamente se conoce su fe de bautismo y del que se puede suponer también murió joven, pues fue su hermano menor Juan Nepomuceno el que heredó por mayorazgo.⁹

Al poco tiempo de iniciado el matrimonio entre Pedro y Mariana los problemas comenzaron. De acuerdo con los textos de Mariana López Hernández¹⁰ y Ana Guillermina Gómez Murillo,¹¹ el marqués de Moncada dejaba mucho tiempo sola a su mujer por sus constantes viajes; en otras palabras, estuvo varios años lejos de la Nueva España, asimismo, por su desmesurada forma de gastar la fortuna de su esposa, sus suegros comenzaron a verlo con recelo. El divorcio comenzó en 1788 y concluyó en 1793; se acordó que el marqués no tenía ninguna facultad para con sus hijos. A pesar de ello, se intensificaron los pleitos en 1794, cuando el marqués de Moncada escribió una carta acusando a su esposa de intentar matarlo con veneno en Tepeaca, Puebla, mismo veneno con el que mataron a su hijo Miguel;

⁸ López, "Entre la espada", p. 42.

⁹ Existe una discrepancia de información sobre la edad del fallecimiento de Adeodato, ya que, López en "Entre la espada" cita que el primogénito Adeodato falleció a los 9 años, sin embargo, el primogénito era Miguel quién murió por envenenamiento según la carta que envió su padre y que se cita más adelante. López, "Entre la espada", p. 45.

¹⁰ López, "Entre la espada", p. 42.

¹¹ Gómez, "Empresarios ganaderos", p. 83.

lo anterior está corroborado de acuerdo con la correspondencia de oficio entre el virrey Bucareli y el obispo de Puebla.¹² Adicionalmente, el marqués estuvo varias veces en la mira de la inquisición, en parte, por un par de declaraciones que sostuvo que atentaban contra el matrimonio y la fe cristiana, pues apoyaban el concubinato y la poligamia;¹³ también fue acusado de tener libros prohibidos, especialmente, las obras de Voltaire, sin embargo, no se le encontraron pruebas suficientes para llevarlo a juicio.¹⁴

Cuenta Mariana López Hernández que, en la Biblioteca Francisco Xavier Clavijero de la Universidad Iberoamericana, se encuentran dos manuscritos que tienen al marqués como autor: *Tratado de Philosophia Moral y Exposición de los elementos de Newton*.¹⁵ En ambos —comenta Mariana— el marqués se presenta como un traductor de las obras (especialmente de los textos de Voltaire) no como el autor de las ideas.

El matrimonio Moncada Berrio y Córdoba Zayas

Uno de los grandes conflictos que tuvo el marqués de Moncada durante la última etapa de su matrimonio con Mariana fue la relación que tuvo su hija María Guadalupe Moncada con el superintendente de la Real Casa de Moneda, Francisco Fernández de Córdoba: el 20 de abril de 1793, interpuso un fallido disenso al matrimonio de su hija y el superintendente, puesto que el marqués consideraba que Francisco Fernández de Córdoba “tenía mala reputación y no respetaba su autoridad como padre, servía de agente a su mujer y, además, ofrecía empleos en la Casa de Moneda a los que servían y adulaba a su suegra”.¹⁶ De igual modo, estuvo sumergido en un caso de conspiración contra el virrey Francisco Javier de Lizana y Beaumont, pues habían oído casualmente una plática entre “Francisco Fernández de Córdoba y Zayas, Marqués de San Román, don Joaquín Gutiérrez de los Ríos y el oidor Miguel Bataller, quienes manifestaron su descontento por

¹² AGI, sección: Estado, serie: Estado México, caja 40, expediente 7, s/f.

¹³ López, “Entre la espada”, p. 47.

¹⁴ López, “Entre la espada”, p. 47.

¹⁵ López, “Entre la espada”, p. 56.

¹⁶ AGN, Reales Cédulas, vol. 228, exp. 16, f. 268.

la política “proteccionista” y preferencial de Lizana hacia los criollos”,¹⁷ tal como algunos rumores señalaban que “los Señores Marqués de San Román, Aguirre, Bataller, Terán, Yermo y Ríos [...] se juntan en casa del Capitán Olarte no sólo con el fin de sindicar las providencias del Gobierno de Vuestra Excelencia Ilustrísima, sino con el de tratar los arbitrios para extinguirlo”.¹⁸ Pero nada de esto pudo ser comprobado y todo se quedó como rumores que fueron investigados sin obtener pruebas más allá de las habladurías.

El superintendente Francisco Fernández de Córdoba Zayas, nació el 14 de marzo de 1756 en Almogía, Málaga, y falleció el 10 de marzo de 1818 en Madrid, España. Fue miembro de la orden de Carlos III, camarista y consejero honorario de Indias.¹⁹ Obtuvo el título de marqués de San Román al casarse con María Guadalupe Moncada Berrio, en otras palabras, no contaba con títulos, como se puede ver en la documentación que él mismo emitió en la Real Casa de Moneda.²⁰ A partir de su matrimonio con María Guadalupe y después de que ella tuviera sus respectivos nombramientos, comenzó a firmar los documentos con el título de Marqués de San Román. En 1787, Francisco Fernández de Córdoba recibió el nombramiento de superintendente y juez privativo de la Real Casa de Moneda y Real Apartado General de Oro y Plata de México,²¹ hasta el final de su designación en 1815.²²

Por su parte, María Guadalupe Moncada Berrio obtuvo su título a través del nombramiento de la Marquesa de San Jorge (1797), el cual pasó a ser el marquesado de San Román en 1798. Con todo, hay una disparidad en las fechas, pues en el fondo de Casa de Moneda del AGN, se encontraron documentos firmados por el marqués de San Jorge desde 1796; con la misma fecha, hay un expediente donde se le comunicó a los trabajadores de la Casa de Moneda que se le ha concedido el título de marquesa de San Jorge a María Guadalupe y que, a partir de ese momento, el superintendente firmaría de la misma manera.²³

¹⁷ Mejía, “¡Que le quieren dar veneno!”, p. 75.

¹⁸ Mejía, “¡Que le quieren dar veneno!”, p. 80.

¹⁹ Castro, *Historia social*, p. 95.

²⁰ AGN, Casa de Moneda, sección volúmenes y cajas, vol. 2, exp. 22, ff. 188-190.

²¹ Gómez, *Empresarios ganaderos*, p. 82.

²² Castro, *Historia social*, p. 95.

²³ AGN, Casa de Moneda, sección: volúmenes y cajas, vol. 82, exp. 1, ff. 2-34.

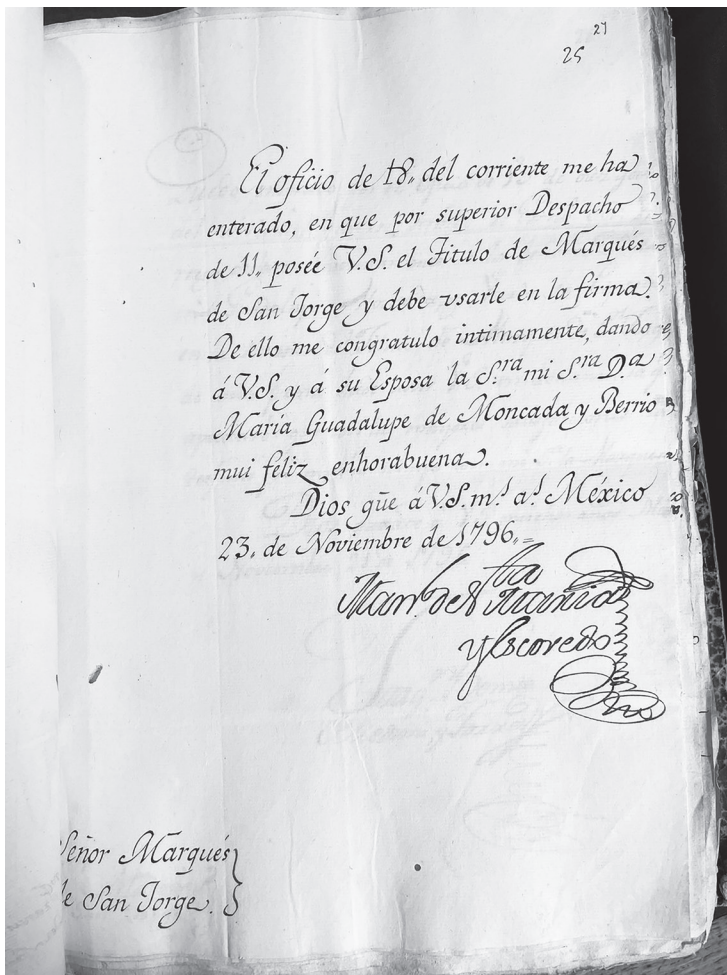


Imagen 2. Oficio que comunica a los trabajadores de Casa de Moneda que María Guadalupe Moncada y Berrio recibió el título de marquesa de San Jorge. Fuente: AGN, Casa de Moneda, sección volúmenes y cajas, vol. 82, exp. 1, ff. 2-34.

En la institución, el cargo de superintendente de la Real Casa de Moneda era uno de los más altos, por debajo de la autoridad del virrey y arriba de los demás, tal como lo muestra en su texto Luis Jáuregui.²⁴ Entre las obligaciones del superintendente estaban comprar metales preciosos; aprobar gastos cuando excedieran lo provisto; ejercer como titular de un juzgado privativo con jurisdicción exclusiva

²⁴ Jáuregui, "La Real Casa de Moneda", pp. 24-25.

sobre todos los asuntos monetarios; dictaminar y aprobar presupuestos; incluso, tenía la facultad de iniciar procesos legales contra quienes pudieran atentar contra los intereses del rey, es decir, quienes faltaban a la Real Casa de Moneda.²⁵

Aunque Francisco Fernández disfrutaba de atribuciones y privilegios gracias a su cargo, es importante recordar que, en aquella época, el prestigio social tenía un valor inestimable. Este prestigio no habría sido alcanzado sin el título nobiliario que obtuvo mediante su matrimonio con María Guadalupe. En otras palabras, su posición en la sociedad estaba no sólo ligada a sus funciones oficiales, sino también a su estatus como miembro de la nobleza.

María Guadalupe Moncada y Berrio: la mujer más allá de un título nobiliario

María Guadalupe Moncada y Berrio emergió dentro de la historia virreinal como la figura de una mujer distinguida no sólo por sus títulos nobiliarios, por haber sido una mujer bien posicionada gracias a su familia, o, incluso, por la forma más representativa de “destacar” para una mujer en su época que era la posición, el trabajo y dote de su marido; encasillarla por su apellido y los privilegios del mismo como su único atributo dentro de la historia de las mujeres virreinales sería una injusticia histórica. María Guadalupe no heredó únicamente un apellido ilustre, también una tradición de refinamiento y cultura.

Por tal razón, María Guadalupe Moncada captó la atención de historiadores recientemente. Por una parte, fue una mujer que tuvo una relación con la Real Casa de Moneda a través de su cónyuge y, por otra, por un autorretrato que se le atribuye, aunque no contiene una firma, sin embargo, sí firmó una obra de la Virgen de Guadalupe datada en 1798, en donde se puede leer “Por cada Ave María que se rezare delante de cualquiera Imagen de Nuestra Señora de Guadalupe se ganan quinientos días de Indulgencia. Y diciendo Ave María, o solicitando devotos, o dando a conocer el Prodigio, trescientos días”, esta obra se considera la primera en ser firmada por una mujer en el periodo virreinal.²⁶

²⁵ Castro, “El Impacto local”, pp. 17-18.

²⁶ Flores, “Vuelve a casa”.

Su autorretrato fue retornado de España y expuesto en el que fue su hogar, el museo Foro Valparaíso, sede del antiguo Palacio de los Condes de San Mateo de Valparaíso, sitio significativo puesto que fue la antigua residencia de los marqueses del Jaral de Berrio y condes de San Mateo de Valparaíso, construido especialmente para la madre de María Guadalupe Moncada y Berrio, por lo que se convirtió en el escenario perfecto para resaltar la vida y obra de esta distinguida mujer. En una exposición temporal (bien llamada *Yo, María Guadalupe, pintora, vuelvo a casa*) que tuvo lugar en el sitio en 2023, se exhibieron varios cuadros pertenecientes a la familia de la marquesa, entre los que destacaban sus abuelos, ella y su hermano Juan Nepomuceno. A partir de su obra nos damos una idea de cómo lucían sus familiares cercanos, qué tipo de ropa, joyas y decoraciones usaban; sus obras de arte denotaban una visión única de la vida, así como de la sociedad en la que vivió y se desarrolló.

Asimismo, a María Guadalupe Moncada y Berrio se le concedió un puesto honorífico en la Academia de San Carlos por haber donado una de sus obras intitulada *Mujer con pandero*, realizada en 1840.²⁷ La importancia de su puesto honorífico y de la donación de la obra reside en que en aquel momento las mujeres aún no eran del todo recibidas en la Academia de San Carlos, sin embargo, eso no impedía que lograran desarrollar sus habilidades en las artes. Un ejemplo puede observarse en un retrato de María Guadalupe de niña, donde se le ve junto a su pequeño hermano, Juan Nepomuceno, mientras ella sostiene un lápiz y practica trazos de lo que parece ser un rostro, por lo que es probable que tuviera profesores particulares, lo cual refleja el valor que su familia asignaba a su formación y desarrollo artístico.

Conclusiones

Descubrir la presencia de mujeres en la historia siempre resulta emocionante, especialmente cuando sus nombres destacan en instituciones dominadas por hombres. Aunque María Guadalupe no tuvo una injerencia directa en la Casa de Moneda, sí contribuyó a que su esposo, Francisco Fernández de Córdoba, un personaje ya conocido en la historia de esa institución, tuviera un mayor peso

²⁷ García “La entidad femenina”, p. 89.

social por otorgarle un título nobiliario y mayor riqueza. Esto resultaba tan importante que, cuando se realizó el nombramiento de los marqueses, todas las oficinas pertenecientes a la Real Casa de Moneda le escribieron para felicitarles por su nuevo título y darse por enterados de la nueva firma del superintendente, pues como ya se ha mencionado, no tardó en hacer uso de ella.

Aquellas personas que por diversas causas lleguen a adentrarse en la historia de la Real Casa de Moneda se encontrarán con el nombre del marqués de San Jorge, marqués de San Román o Francisco Fernández de Córdoba, sin embargo, es relevante señalar que detrás del origen de ese título está María Guadalupe Moncada y Berrio, quien no sólo fue la mujer del superintendente de la Real Casa de Moneda, sino que también fue pintora, una de las que abrió paso a las mujeres en la academia de San Carlos con un puesto honorífico y con ser de las primeras en exponer sus obras en dicho recinto.

Este trabajo busca dejar de observar a las mujeres como las esposas, amantes o hijas de hombres reconocidos, pues ellas, esas mujeres, también han construido su propia historia. ¿Cuántos relatos interesantes hay detrás de documentos de instituciones exclusivamente masculinas? ¿Cuál era la presencia directa e indirecta de las mujeres en la Casa de Moneda? Aún quedan preguntas por responder, por lo tanto, espero que este no sea el único acercamiento a esas mujeres mencionadas en los documentos resguardados en el Archivo General de la Nación.

Fuentes consultadas

Archivo General de Indias (AGI), “Marqués de Moncada quejándose del virrey de Nueva España”, Portal de Archivos Españoles (PARES), sección Estado, serie Estado México, caja 40, expediente 7, s/f. Disponible en <https://pares.mcu.es/ParesBusquedas20/catalogo/description/64478?nm> [consultado el 12 de enero de 2024].

_____, “Árbol genealógico de María Guadalupe Moncada y Berrio, marquesa de San Jorge”, España, Portal de Archivos Españoles (PARES), colección Mapas, planos, documentos iconográficos y documentos especiales, serie facticia Escudos y árboles genealógicos, exp. 361, s/f. Disponible en <https://pares.mcu.es/ParesBusquedas20/catalogo/description/64478?nm>

mcu.es/ParesBusquedas20/catalogo/show/12904618?nm [consultado el 12 de enero de 2024].

Archivo General de la Nación (AGN), fondo Casa de Moneda, sección volúmenes y cajas, vol. 82, exp. 1, ff. 2-34.

_____, fondo Casa de Moneda, sección volúmenes y cajas, vol. 2, exp. 22, ff. 188-190.

_____, fondo: Reales Cédulas, vol. 228, exp. 16, f. 268.

Castro Gutiérrez, Felipe, *Historia social de la Real Casa de Moneda de México*, UNAM, México, 2012.

_____, “El Impacto local de una producción global: La Real Casa de Moneda de México y sus proveedores, 1732-1821”, en *América Latina en la historia económica*, año 22, núm. 1, enero-abril, 2015, pp. 7-34. Disponible en https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1405-22532015000100001&script=sci_abstract [consultado el 18 de enero de 2023].

Curiel Méndez, Gustavo, “El efímero caudal de una joven noble. Inventario y aprecio de los bienes de la marquesa Doña Teresa Francisca María de Guadalupe Retes Paz Vera (Ciudad de México, 1695)”, en *Anales del Museo de América*, núm. 8, España, 2000, pp. 65-101. Disponible en <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1455969> [consultado el 12 de enero de 2023].

Flores Soto, Alondra, “Vuelve a casa la primera pintora novohispana en firmar un cuadro”, en *La Jornada*, México, 2023. Disponible en [https://www.jornada.com.mx/2023/07/13/cultura/a03n1cul#:~:text=La%20Jornada%3A%20Vuelve%20a%20casa,novohispana%20en%20firmar%20un%20cuadro&text=Mar%C3%ADa%20Guadalupe%20Moncada%20y%20Berrio%20\(1772%2D1849\)%20fue%20la,cuadro%20en%20el%20periodo%20novohispano](https://www.jornada.com.mx/2023/07/13/cultura/a03n1cul#:~:text=La%20Jornada%3A%20Vuelve%20a%20casa,novohispana%20en%20firmar%20un%20cuadro&text=Mar%C3%ADa%20Guadalupe%20Moncada%20y%20Berrio%20(1772%2D1849)%20fue%20la,cuadro%20en%20el%20periodo%20novohispano) [consultado el 13 de enero de 2023].